

GUÍA DE LECTURA

La Regenta

Leopoldo Alas 'Clarín'



CLUB DE LECTURA Y CINE 'LEER EN IMÁGENES' - MÉRIDA

Biblioteca Pública 'Jesús Delgado Valhondo'

Blog: <http://clubdelecturaycine-merida.blogspot.com>

Web: www.bibliotecaspublicas.es/merida

16 de diciembre de 2009

ESQUEMA DE LA GUÍA DE LECTURA

La Regenta

1. El marco histórico

Acontecimientos históricos de la época

2. Breve reseña biográfica

3. ‘Clarín’, crítico

4. ‘Clarín’, narrador

5. *La Regenta*

Introducción a la novela

Breve argumento

Principales personajes de la novela

Ana Ozores, la Regenta

Fermín de Pas

Álvaro Mesía

Víctor Quintanar

Resto de personajes

Panorama social

Estructura y técnica narrativa

Comentario de un fragmento de *La Regenta*

Adaptaciones para el cine y la televisión

1. EL MARCO HISTÓRICO

El autor de *La Regenta*, Leopoldo Alas 'Clarín', nace en 1852, reinando en España Isabel II y morirá en 1901, un año antes de que comience el reinado personal de Alfonso XIII, en un momento en el que España está aún conmocionada por la pérdida de las últimas colonias de ultramar (Cuba, Puerto Rico y Filipinas).



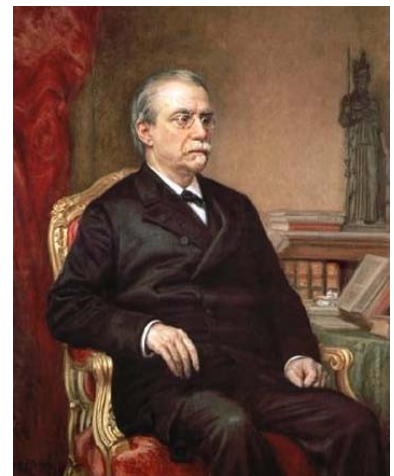
El reinado de Isabel II (1833-1868), (*retrato suyo a la izquierda, junto a su hija la infanta Isabel, realizado en 1852 por Franz Xaver Winterhalter*), finaliza con la Revolución de Septiembre, *La Gloriosa*, en 1868, que destrona a la reina y abre una etapa de amplias libertades democráticas pero que carece de estabilidad política: el Sexenio Revolucionario o Democrático (1868-1874).

Durante este período histórico se suceden la Regencia del general Serrano (1868-1871), el efímero reinado de Amadeo I de Saboya (1871-1873) y la Primera República; en un breve espacio de tiempo (1873-1874) se suceden cuatro presidentes: Figueras, Pi i Margall, Salmerón y Castelar. La República terminará con el golpe de Estado dado en 1874 por el general Pavía. De nuevo, Serrano pasa al frente del Gobierno pero, por poco tiempo: ese mismo año, el general Martínez Campos se pronuncia por Alfonso XII en Sagunto y a comienzos de 1875 hace su entrada en Madrid el hijo de Isabel II. Asistimos, por tanto, a la Restauración de la dinastía borbónica.

El artífice de la Restauración es Antonio Cánovas del Castillo (*retrato suyo abajo a la derecha*) y quien inspira la Constitución de 1876. Su sistema político se basaba en la alternancia de dos partidos políticos: los conservadores de Cánovas y los liberales de Sagasta; dicho sistema se perpetuaba a través de elecciones falseadas. A la muerte de Alfonso XII, acaecida en 1885, su esposa, María Cristina de Habsburgo-Lorena asume la Regencia hasta que en 1902 comience el reinado personal de su hijo Alfonso XIII.

A finales de siglo se producirá la *Crisis del 98*, con la derrota ante los EE.UU. y la pérdida de nuestras últimas colonias de ultramar (Cuba, Puerto Rico y Filipinas). Este lamentable hecho de nuestra historia, que influirá notablemente en nuestra literatura (Generación del 98 y movimiento regeneracionista), cerrará el siglo XIX español.

En el aspecto socioeconómico hay que destacar el lento desarrollo económico e industrial de España, si se compara con otros países europeos, y el auge de la burguesía es también tardío. Frente a ella, conservan mucha fuerza los sectores tradicionales (nobleza y clero). Los grupos obreros, desde su miseria y con el fin de mejorar su situación, se organizan en dos tendencias: una anarquista y otra socialista.



ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS DE LA ÉPOCA

- 1852 Nace Leopoldo García-Alas y Ureña en Zamora
- 1855 Creación del Banco de España
- 1856 Fin del Bienio Progresista. Subida de Narváez al poder. Se restablece la Constitución de 1845
- 1859 Darwin publica *Del origen de las especies*
- 1859-61 Comienza la guerra colonial española en Marruecos. En 1861 se establece el tratado de paz con Marruecos en Madrid
- 1862 Caída de la Unión Liberal, presidida por O'Donnell
- 1865 O'Donnell sube al poder por tercera y última vez
- 1867 Karl Marx publica *El capital*
- 1868 Revolución de Septiembre. Exilio de Isabel II. Sublevación en Cuba. Alas comienza a publicar *Juan Ruiz*
- 1870 Amadeo I de Saboya es proclamado rey de España
- 1872-76 Tercera guerra carlista
- 1873 Abdicación de Amadeo I. Primera República
- 1875 Restauración de los Borbones en España: Alfonso XII, hijo de Isabel II, es nombrado rey
- 1876 Se aprueba la Constitución de 1876, que establece una monarquía constitucional. Giner de los Ríos funda la Institución Libre de Enseñanza
- 1878 Paz de Zanjón entre Cuba y España
- 1879 Pablo Iglesias funda el Partido Socialista Obrero Español (PSOE)
- 1885 Muerte de Alfonso XII. Comienza la regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena (1885-1902)
- 1886 Nace Alfonso XIII
- 1888 Fundación de la Unión General de los Trabajadores (UGT). Exposición Universal de Barcelona
- 1890 Restablecimiento del sufragio universal masculino
- 1895 Comienza la guerra en Cuba. Fundación del Partido Nacionalista Vasco (PNV)
- 1898 Guerra hispano-norteamericana: España cede a los Estados Unidos sus últimas colonias ultramarinas: Puerto Rico, Cuba y Filipinas. Tratado de París
- 1900 Creación del Ministerio de Instrucción Pública
- 1901 Mayoría de edad de Alfonso XIII. Fin de la Regencia de su madre. Fundación de la Lliga Regionalista de Catalunya, el partido de la burguesía industrial catalana. Muere 'Clarín' en Oviedo.

2. BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA

Leopoldo García-Alas y Ureña nació en Zamora el 25 de abril de 1852, de padres asturianos. Hijo del gobernador civil de la provincia, ya en 1863 se encuentra en Asturias, tierra que será definitivamente la suya. En 1868 crea su propio periódico, *Juan Ruiz*. En 1871 se licencia en Derecho y se traslada a Madrid para cursar el doctorado y la carrera de Filosofía y Letras. Recibe entonces clases de destacados intelectuales krausistas (Salmerón, Giner de los Ríos) que influirán en él. Tras la Restauración borbónica, es asiduo colaborador del periódico republicano *El Solfeo*, donde empieza a usar el seudónimo de 'Clarín', y desde 1878 escribe en *La Unión*, periódico republicano federal.



Entre tanto, se ha doctorado con una tesis dedicada a Giner de los Ríos. En 1882 es nombrado catedrático de la Universidad de Zaragoza y contrae matrimonio con Onofre García-Argüelles. Al año siguiente consigue la cátedra de Derecho en la Universidad de Oviedo, donde permanecerá hasta su muerte. Estos años son intensos para él: publica *La Regenta* entre 1884 y 1885, relatos breves y numerosísimos artículos de crítica literaria.

En la última década del siglo publica su segunda novela, *Su único hijo* (1891), y un volumen con tres novelas cortas –*Doña Berta*, *Cuervo* y *Superchería* (1892). En los años finales de su vida su actividad decae aunque sigue escribiendo en periódicos. 'Clarín' muere en 1901 viendo publicada la segunda edición de *La Regenta*, prologada por Pérez Galdós.

En el aspecto político, fue un liberal republicano muy sensible ante las injusticias sociales. Pero, ante todo, fue uno de los intelectuales más preparados de su tiempo, independiente, que desarrolló una importante actividad crítica y nos legó una obra narrativa no muy extensa pero de excepcional calidad.

3. 'CLARÍN', CRÍTICO

Conocemos sobre todo su actividad narrativa aunque fue su ingente labor crítica la que le dio mayor popularidad en su tiempo.

Su obra, repartida en periódicos y revistas, fue recogida en diversos volúmenes: *Solos de Clarín* (1881), *La Literatura en 1881* (1882), *Mezclilla* (1889), *Palique* (1893)... En total son alrededor de dos mil artículos los que escribe entre 1875 y 1901, de los que un tercio tratan de temas políticos.

'Clarín' concibe al periodismo en un sentido pedagógico, de educación al pueblo. Alas tiene preocupaciones políticas que trata en sus artículos: denuncia del caciquismo y de la farsa parlamentaria, crítica a Cánovas, aversión al poder clerical y al catolicismo integrista, preocupación por la situación social de la mujer, etc.

Junto a los problemas político-sociales, 'Clarín' lleva al periódico la crítica literaria. A través de sus artículos conocemos sus gustos literarios: clásicos grecolatinos, Hita, Fray Luis, teatro barroco, Moratín, Cervantes, Quevedo, Larra y entre sus contemporáneos elogia a Valera, Pereda y sobre todo a Galdós.

Respecto a los autores extranjeros, se interesa por Flaubert, Zola, Balzac, Taine, Tolstoi, entre otros. Todo ello hace que 'Clarín' sea considerado uno de los mejores críticos de su época.

4. 'CLARÍN', NARRADOR

Si bien Leopoldo Alas sólo publica dos novelas largas (*La Regenta*, 1884-1885; y *Su único hijo*, 1890), su producción de relatos breves se aproxima a los cien títulos por lo que puede ser considerado el principal autor de cuentos del siglo XIX español.

La obra de 'Clarín' guarda relación con los cambios generales que tienen lugar en la novela realista: el paso de la novela de tesis (1870-1880) al naturalismo (1890-1900). Entre 1881 y 1891 aparecen las dos obras largas y dos series de novelas cortas, mientras que en la siguiente década sólo ven la luz obras breves (tres tomos de cuento, ninguna novela).

Entre *La Regenta* y otras novelas europeas decimonónicas se han establecido abundantes conexiones como *Madame Bovary* del francés Gustave Flaubert, *El primo Basilio* y *El crimen del padre Amaro* del portugués José María Eça de Queiroz y *Ana Karenina* del ruso Lev Tolstoi. Todas ellas comparten un tema central (el adulterio) que, lejos de restar valor a la obra de 'Clarín', testimonian su conocimiento de la literatura extranjera coetánea y verifican su capacidad creadora.

La otra faceta narrativa de 'Clarín', el relato breve, cuenta en su haber con obras tan interesantes como *El Señor*, *Doña Berta*, *Pipá* o *Avecilla*. Estas novelitas exploran las posibilidades artísticas de una novela poética que, sin despreciar los logros del realismo, exprese los sentimientos menos comunicables del hombre.

La tendencia poética está presente en numerosos cuentos de tono sentimental: ¡*Adiós, Cordera!*, *El entierro de la sardina*, *El rey Baltasar*, etc. Por el contrario, narraciones como *El doctor Sutilis*, *La mosca sabia...* tienen un carácter intermedio entre la crítica y el cuento, pues son sátira y caricatura de formas de vivir rígidas e intelectualizadas.

5. LA REGENTA

INTRODUCCIÓN A LA NOVELA

La Regenta fue publicada en dos volúmenes en 1884 y 1885 (a la derecha, portada de la primera edición). Es la primera y principal novela de Leopoldo García-Alas que, a la sazón, cuenta treinta y tres años y goza de una situación social estable y asentada: casado en 1882, ha alcanzado popularidad y prestigio como periodista y como catedrático universitario. Sorprende la madurez de esta novela primeriza, sobre todo si tenemos en cuenta la rapidez con la que fue redactada. Lo insólito de esta perfección inicial se explicaría por el profundo conocimiento de la novela que 'Clarín' ha adquirido por su dedicación a la crítica literaria y por la práctica narrativa que ha ido ejerciendo en los cuentos y en las novelas cortas.



Esta obra se encuentra en dos típicos modelos de novela realista:

- Novela de adulterio.
- Novela de sacerdote.

La Regenta es considerada por muchos críticos como la mejor novela española del siglo XIX y una de las grandes joyas de la narrativa en lengua castellana aunque en su tiempo provocó las más opuestas reacciones: entusiásticas desde posturas progresistas y condenatorias desde líneas conservadoras. Fue atacada más por razones morales que literarias.

BREVE ARGUMENTO

Ana Ozores, 'la Regenta', está casada con Víctor Quintanar, hombre bonachón, mucho mayor que ella y Regente de la Audiencia de Vetusta. Su temperamento soñador e insatisfecho la hace oscilar entre una extrema religiosidad (Fermín de Pas) y una sensualidad romántica (Álvaro Mesía). La Regenta se entrega al cínico seductor Mesía consumando así su desgracia. El desenlace es desolador: Víctor Quintanar morirá en un duelo con Mesía y Ana quedará abandonada –hasta por su confesor– aislada y condenada por una implacable sociedad.

PRINCIPALES PERSONAJES DE LA NOVELA

Ana Ozores, la Regenta

Ana Ozores es hija de un aristócrata liberal (Capitán Carlos Ozores) y esposa del Regente de la Audiencia de Vetusta (Víctor de Quintanar). La Regenta es una mujer con una profunda insatisfacción, frustrada humana y sentimentalmente en el marco de una ciudad levítica, añorando una madre que no conoció y anhelando un hijo que no tendrá.

Aparece por primera vez en la novela contemplada por el acólito Celedonio, que la observa desde la torre de la Catedral:

“...había él visto perfectamente a la Regenta, una guapísima señora, pasearse leyendo un libro, por su buerto que se llamaba el Parque de los Ozores”.

(Capítulo I)



Este esbozo inicial revela algunos de sus rasgos más característicos: el matrimonio con el Regente de la Audiencia, su belleza y cultura, la afición a la soledad y a la naturaleza. Pero lo más hondo de su espíritu nos lo muestra ella misma.

En la evocación que en esta primera parte hace Ana de su infancia y adolescencia (capítulos III, IV y V) se nos presenta como la niña desvalida de los cuentos tradicionales que está a merced de adultos malintencionados como ayas y tías y padece una total penuria afectiva. Ana es el personaje romántico que no encuentra el modo de romper su aislamiento en una sociedad hipócrita y mediocre. Todos estos rasgos la relacionan, sin duda, con Madame Bovary de Flaubert.

Fermín de Pas

La figura del ambicioso magistral de la catedral guarda ciertas correspondencias con el personaje de Ana Ozores.

Fermín de Pas representa al inteligente y atractivo joven de provincias que, procediendo de una humilde clase social, tiene a la Iglesia como único modo de ascender socialmente y escala a los más altos puestos del cabildo catedralicio.



Fermín es un ser caracterizado por una ambición desmedida de poder y ya desde el principio la novela nos lo advierte:

“Vetusta era su pasión y su presa”. (Capítulo I)

Pero, a pesar de esto, el magistral, que ante los vetustenses se siente poderoso, frente a Ana, de quien es su confesor, se muestra, a veces, ingenuo y avergonzado.

El magistral se debate a lo largo de toda la novela entre la atracción y el amor hacia Ana y el sometimiento a la férrea voluntad de su madre, doña Paula, a la que debe la elevada situación social que disfruta.

Álvaro Mesía



Álvaro Mesía, jefe del partido liberal dinástico, presidente del Casino de Vetusta y tenorio local, es la tercera figura destacada de la novela. Mesía encarna al ser ocioso, representante de una aristocracia inactiva y alérgica al trabajo. Mediante este personaje 'Clarín' desmitifica al tenorio, descalificando la figura del seductor, pese a que es un gran admirador de la célebre obra de Zorrilla.

Asimismo Mesía resulta un tipo bastante moderno, sobre todo en lo que se refiere al cuidado de la imagen y al exhibicionismo cultural como prenda de sociedad. Su vinculación a la política y su papel de mujeriego lo acercan al político típico de la Restauración (recordemos la fama de donjuán del propio Cánovas del Castillo).

Víctor Quintanar

De orígenes aragoneses, es el marido de Anita y ex regente de la Audiencia. Desde el principio se nos muestra como un personaje mayor y bastante ridículo, más interesado en el teatro clásico y en la caza que en su relación conyugal.

Víctor nada presiente de la infidelidad de su mujer, vive en su limbo privado y cuando finalmente lo descubre, por mediación de Petra, la criada, muestra ante el destructor de su honra (Álvaro), bajando de la alcoba de Ana, indecisión; él es incapaz de hacer fuego: apunta y..., reflexiona, pero no dispara...

Resto de personajes

El resto de los personajes se pueden dividir en dos grupos:

a) Los que acatan las costumbres socio-morales: el círculo de Vegallana, presidido por la castiza marquesa, los socios del Casino, los canónigos...

b) Los que viven desde su propio sentir: Capitán Ozores, padre de Ana; Ripamilán, Frígilis, Camoirán, Benítez...

La extensa fauna de personajes que pueblan la novela está casi por completo marcado por los mismos rasgos que los protagonistas: insatisfacción, frustración, sexualidad reprimida... Los personajes positivos son pocos: el darwinista Frígilis, el obispo Camoirán y el médico Benítez mas ninguno de ellos tiene la entidad suficiente para cambiar los derroteros de una sociedad podrida.

PANORAMA SOCIAL

El centro de la novela es la ciudad de Vetusta (Oviedo en la realidad) pero, en verdad, resume la situación social de España en la época de la Restauración.

La visión de 'Clarín' en la novela respecto a la sociedad es implacable: una aristocracia corrompida, un clero materializado y una burguesía vulgar. Vetusta se convierte en una especie de atmósfera que condiciona la evolución de los personajes; no es, por tanto, un simple decorado.

ESTRUCTURA Y TÉCNICA NARRATIVA

La novela, que consta de 30 capítulos, está estructurada en dos partes principales de 15 capítulos cada una. En los primeros quince capítulos sólo transcurren tres días: a ritmo lento penetramos en las almas y en el ambiente con precisos saltos al pasado. Los capítulos 16-30 desarrollan, con un ritmo más vivo, los conflictos planteados durante tres años de acción relatada.

La técnica narrativa es de admirable precisión. Las descripciones se integran en el relato de modo necesario y el estilo es de una modernidad asombrosa, pasa de una objetividad casi notarial a la ironía.

(A la derecha, la torre de la catedral de Vetusta, Oviedo, punto neurálgico, de poder, en la novela)



COMENTARIO DE UN FRAGMENTO DE LA REGENTA

“...Ana corrió con mucho cuidado las colgaduras granate, como si alguien pudiera verla desde el tocador. Dejó caer con negligencia su bata azul con encajes crema, y apareció blanca toda, como se la figuraba don Saturno poco antes de dormirse, pero mucho más hermosa que Bermúdez podía representársela. Después de abandonar todas las prendas que no habían de acompañarla en el lecho, quedó sobre la piel de tigre, hundiendo los pies desnudos, pequeños y rollizos en la espesura de las manchas pardas. Un brazo desnudo se apoyaba en la cabeza algo inclinada, y el otro pendía a lo largo del cuerpo, siguiendo la curva graciosa de la robusta cadera. Parecía una impúdica modelo olvidada de sí misma en una postura académica impuesta por el artista. Jamás el Arcipreste, ni confesor alguno había prohibido a la Regenta esta voluptuosidad de distender a sus solas los entumecidos miembros y sentir el contacto del aire fresco por todo el cuerpo a la hora de acostarse. Nunca había creído ella que tal abandono fuese materia de confesión.

Abrió el lecho. Sin mover los pies, dejase caer de bruces sobre aquella blandura suave con los brazos tendidos. Apoyaba la mejilla en la sábana y tenía los ojos muy abiertos. La deleitaba aquel placer del tacto que corría desde la cintura a las sienas.

-«¡Confesión general!» -estaba pensando-. Eso es la historia de toda la vida. Una lágrima asomó a sus ojos, que eran garzos, y corrió hasta mojar la sábana.

Se acordó de que no había conocido a su madre. Tal vez de esta desgracia nacían sus mayores pecados.

«Ni madre ni hijos».

Esta costumbre de acariciar la sábana con la mejilla la había conservado desde la niñez. Una mujer seca, delgada, fría, ceremoniosa, la obligaba a acostarse todas las noches antes de tener sueño. Apagaba la luz y se iba. Anita lloraba sobre la almohada, después saltaba del lecho; pero no se atrevía a andar en la obscuridad y pegada a la cama seguía llorando, tendida así, de bruces, como ahora, acariciando con el rostro la sábana que mojaba con lágrimas también. Aquella blandura de los colchones era todo lo maternal con que ella podía contar; no había más suavidad para la pobre niña. Entonces debía de tener, según sus vagos recuerdos, cuatro años. Veintitrés habían pasado, y aquel dolor aún la enternecía. Después, casi siempre, había tenido grandes contrariedades en la vida, pero ya despreciaba su memoria; una porción de necios se habían conjurado contra ella; todo aquello le repugnaba recordarlo; pero su pena de niña, la injusticia de acostarla sin sueño, sin cuentos, sin caricias, sin luz, la sublevaba todavía y le inspiraba una dulcísima lástima de sí misma. Como aquel a quien, antes de descansar en su lecho el tiempo que necesita, obligan a levantarse, siente sensación extraña que podría llamarse nostalgia de blandura y del calor de su sueño, así, con parecida sensación, había Ana sentido toda su vida nostalgia del regazo de su madre. Nunca habían oprimido su cabeza de niña contra un seno blando y caliente; y ella, la chiquilla, buscaba algo parecido donde quiera. Recordaba vagamente un perro negro de lanas, noble y hermoso; debía de ser un terranova. -¿Qué habría sido de él?-. El perro se tendía al sol, con la cabeza entre las patas, y ella se acostaba a su lado y apoyaba la mejilla sobre el lomo rizado, ocultando casi todo el rostro en la lana suave y caliente. En los prados se arrojaba de espaldas o de bruces sobre los montones de yerba segada. Como nadie la consolaba al dormirse llorando, acababa por buscar consuelo en sí misma, contándose cuentos llenos de luz y de

caricias. Era el caso que ella tenía una mamá que le daba todo lo que quería, que la apretaba contra su pecho y que la dormía cantando cerca de su oído:

Sábado, sábado, morena,
cayó el pajarillo en trena
con grillos y con cadena...

Y esto otro:

Estaba la pájara pinta
a la sombra de un verde limón...

Estos cantares los oía en una plaza grande a las mujeres del pueblo que arrullaban a sus hijuelos...

Y así se dormía ella también, figurándose que era la almohada el seno de su madre soñada y que realmente oía aquellas canciones que sonaban dentro de su cerebro. Poco a poco se había acostumbrado a esto, a no tener más placeres puros y tiernos que los de su imaginación”.

(Capítulo III)

En este fragmento de *La Regenta* se nos presenta a Ana Ozores como a una mujer enfermiza, marcada por una infancia represiva, frustrada en su matrimonio y ahogada por la mediocridad que la rodea (todos estos rasgos la relacionan con *Madame Bovary* de Flaubert). Observamos como ‘Clarín’ ahonda en la personalidad de Ana y ésta, obligada por Fermín a una confesión general, repasa su vida.

1°. La primera parte del texto se caracteriza por una atmósfera sensual. ¿Cómo crees que consigue esto ‘Clarín’?

2°. Destaca la capacidad del novelista para, a través de detalles hábilmente escogidos, descubrirnos las honduras del alma.

3°. Comenta las carencias que tuvo Ana durante su infancia y otros aspectos del texto que creas interesante, en relación con el desarrollo posterior de la obra.

4°. Relaciona lo comentado en el texto con lo que conoces y lo que has leído de la novela.

ADAPTACIONES PARA EL CINE Y LA TV

Gonzalo Suárez realizó una adaptación cinematográfica de esta obra de 'Clarín' en 1974, en una cinta en la que la actriz Emma Penella es Ana Ozores. El personaje del Magistral es interpretado por Keith Baxter, uno de los más notables intérpretes shakesperianos, que trabajó en filmes memorables como el dirigido por Orson Wells, en 1965, *Campanadas a Medianoche*.

Pero es más recordada por todos miniserie televisiva que escribió y dirigió Fernando Méndez-Leite, en 1995, para Televisión Española y en la que Aitana Sánchez-Gijón interpreta a Ana Ozores. Consta de tres episodios que reproducen fielmente la novela, con una duración total de 302 minutos. El primero, que también corresponde a la primera parte de la obra literaria, abarca hasta el capítulo XV, el cual concluye con el escándalo nocturno de Santos Barinaga. El segundo capítulo se extiende del capítulo XVI al XXIII, cuando la protagonista sale en procesión vestida de nazareno durante la Semana Santa. El tercer y último episodio continúa la historia desde el capítulo XXIV hasta el XXX, el último de la novela, en el que tiene lugar el trágico desenlace.



Junto a Sánchez-Gijón, destacan en el reparto Carmelo Gómez como Fermín de Pas (*a la izquierda, en una imagen de la serie*), Juan Luis Galiardo como Álvaro Mesía, Héctor Alteiro como Víctor Quintanar, Amparo Rivelles como doña Paula (madre de Fermín de Pas) y Cristina Marcos como Petra (criada de la Regenta).

Según declaraciones del propio director, éste tenía en mente a Aitana Sánchez-Gijón para el papel protagonista varios años antes de iniciarse el proyecto de llevar la célebre novela a la televisión. Fue rodada en Oviedo y Madrid, y una curiosidad,

respecto a su rodaje, es que María Luisa Ponte ya había interpretado el papel de Petronila en la versión cinematográfica de 1974, de Gonzalo Suárez.

Entre los premios que alcanzó esta adaptación televisiva están el Fotogramas de plata a la mejor actriz de TV para Aitana Sánchez-Gijón; el Fotogramas de plata al mejor actor de TV para Carmelo Gómez; el Premio de la Unión de Actores al mejor protagonista de TV para Aitana Sánchez-Gijón y el Premio de la Unión de Actores al mejor secundario de TV para Cristina Marcos.

El 30 de marzo de 2009 la serie fue reestrenada en la página web de Radio Televisión Española (www.rtve.es), donde se pueden ver íntegros todos los capítulos y de forma permanente.